

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Echo de menos al Dios que inspiró la pintura italiana y las vidrieras francesas, la música alemana y las salas capitulares inglesas, así como esos ruinosos montones de piedras en los promontorios celtas que en otro tiempo fueron simbólicos en medio de la oscuridad y la tormenta”

Julian Barnes



La vocación de los santos Andrés y Pedro. Caravaggio. 1603

PARA LEER...

BERMEJO J.C., MAGAÑA.M, “Modelo Humanizar” de intervención en duelo. Sal Terrae. Madrid 2014

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 157 - Del 26 de enero al 1 de febrero de 2013

CAMILO es su NOMBRE



Se llamaba Camilo. Por cierto, un nombre nada extraordinario en la Italia de 1550. Fue su padre, Juan de Lellis, quien insistió en llamarlo así. De ese modo reconocía el mérito y la entereza que la madre, Camila de Compellis, había mantenido durante los nueve meses de una difícil gestación.

Camilo es nombre de origen etrusco, y después romano. En su primera sílaba tal nombre parece contener un “chip” revelador de lo que luego será la vocación de Camilo. Es el código **CAM**, que hace referencia a profesiones y funciones de servicio y ayuda a los demás. Un **camillus**, en la antigua Roma, era el joven que ayudaba a los sacerdotes en los ritos celebrados en favor del pueblo. **Camellero** es la persona que guía o proporciona camellos para la travesía de un desierto. Así, es lícito preguntarse si la cabalgadura del Buen Samaritano, en vez del clásico asno, no podría haber sido un recio camello.

Camarero es quien sirve en una cámara. Si quien servía era Camilo, su trabajo convertía cualquier espacio del hospital en cámara real. Los reyes, claro está, eran los enfermos. **Camillero** es el enfermero que transporta los heridos en una camilla y les proporciona otros cuidados. Llegados aquí, todos recordamos cuanto el P. Ciatelli dice de Camilo en su vida manuscrita.

A Camilo le gustaba hacer bien las camas y estirar sábanas y las cubiertas para comodidad del enfermo. A veces parecía que hablaba con ellas dándoles recomendaciones para que acogieran con toda comodidad al enfermo. Este era Camilo, un camillero competente. Podemos decir que su nombre iba indisolublemente unido a su misión. *Omen* (misión) *est nomen* (nombre), que decían los antiguos. El nombre parece identificarse con la realidad más profunda del ser.

Bendito sea tu nombre, santo Padre Camilo.

Tres acentos para una espiritualidad cristiana para hoy (I)

La nota primera y más importante que ha de caracterizar a la espiritualidad del futuro es la relación personal e inmediata con Dios. Esta afirmación puede parecer una perogrullada, sin embargo, actualmente está muy lejos de ser algo que cae de su peso.

Cabría decir que el cristiano del futuro o será un "místico", es decir, una persona que ha "experimentado" algo o no será cristiano. Porque la espiritualidad del futuro no se apoyará ya en una convicción unánime, evidente, pública, ni en un ambiente religioso generalizado, previos a la experiencia y a la decisión personales.

K. Rahner



En la enfermedad da buen ejemplo de paciencia y humildad

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



J	E	A	S	U	S	I	S	N	I	A
O	C	E	I	A	S	A	E	U	V	R
L	I	L	D	N	N	A	R	P	U	R
B	B	I	L	T	A	I	D	C	A	E
E	E	L	I	L	I	Z	N	G	I	I
U	E	A	N	D	O	O	A	U	N	T
P	G	G	G	R	N	N	U	R	P	J
O	E	O	D	I	E	I	D	I	E	S
C	I	D	M	P	U	E	L	S	O	T
S	Q	A	R	U	E	R	U	E	S	T
E	C	N	C	O	O	S	N	E	L	.

EVANGELIO (Mt 4,12-23)

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

Al enterarse Jesús que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el Profeta Isaías:

«País de Zabulón y país de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas
vio una luz grande:

a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,
una luz les brilló.

Entonces comenzó Jesús a Predicar diciendo: Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos. Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: Venid y seguidme y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y le siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó también inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del Pueblo.

Jesús ha comenzado su tarea de anunciar el Reino de Dios a toda criatura y no quiere hacer esta misión solo. Busca personas dispuestas a dejarlo todo para realizar su tarea.

Comienza con unos sencillos pescadores: dos parejas de hermanos, Pedro y Andrés, Santiago y Juan.

Con el paso de los días, de los años, de los siglos, éste grupo aumenta. Hoy son muchos los elegidos por el Señor: de toda raza y lengua, de diferentes culturas.

Y, aún así, en pleno siglo XXI, Jesús sigue llamando. Sigue ofreciéndonos la posibilidad de trabajar con Él en la misión de llevar el Reino de Dios a todos los hombres y a todos los rincones del mundo.

El Señor busca personas dispuestas a dejarlo todo y a fiarse de Él. De nosotros depende hacer como ellos o decir: "Ya veremos, otro día será".

Jesús Francisco Andrés